



actalianza

Una revisión de los
Objetivos de Desarrollo Sostenible
a través de una perspectiva climática

Informe político

1 Introducción

En 2015, la comunidad internacional asumió un conjunto de compromisos sin precedentes para lograr un futuro sostenible mediante la adopción de la **Agenda 2030** y sus Objetivos de Desarrollo Sostenible, así como el Acuerdo de París sobre la limitación del calentamiento global a un nivel muy por debajo de los 2 °C. El mundo trazó el rumbo de una transición hacia sociedades y economías con bajas emisiones de carbono y resilientes al clima, con países que trabajan en objetivos comunes, centrándose al mismo tiempo en sus circunstancias, desafíos y oportunidades nacionales.

La adaptación al cambio climático es un objetivo clave de las dos agendas. La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible apunta a lograr la plena implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) para el año 2030. Deja muy claro el vínculo con el cambio climático, destacando que “es uno de los más grandes desafíos de nuestro tiempo y sus efectos adversos socavan la capacidad de todos los países para lograr el desarrollo sostenible”, y que se requiere de la más amplia cooperación posible para mitigarlo y adaptarse. Los marcos están altamente interrelacionados, por lo que el fracaso de un proceso podría socavar el éxito del otro. Esta interdependencia puede verse como una oportunidad para alejarse del discurso de dos agendas que compiten entre sí y, en su lugar, procurar su implementación de manera que se maximicen los beneficios mutuos.

El cambio climático amenaza muchos de los más grandes logros de la humanidad, así como también sus metas a futuro, tal como se refleja en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Los avances en el ODS 13 sobre la acción climática se quedan cortos en cuanto a lo que se necesita para el cumplimiento de los objetivos de la agenda global para el año 2030.

El cambio climático plantea una amenaza inmediata para el logro de los ODS y para la supervivencia y el bienestar de muchas

comunidades, en particular, de las naciones insulares y las comunidades costeras. Esto demanda medidas urgentes y aceleradas por parte de los países en la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y el Acuerdo de París.

El informe “Calentamiento global de 1.5 °C”, presentado por el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) (2018), y el informe “Unidos en la ciencia”, de la Organización Meteorológica Mundial (2019), son dos documentos que han transformado los debates públicos sobre el cambio climático. Los informes exponen los efectos del calentamiento de 1.5 °C superiores a los niveles de la era preindustrial y han sido claves para fundamentar los esfuerzos de ACT Alianza en relación con el cambio climático, el desarrollo sostenible y la erradicación de la pobreza.

Los informes señalan que:

- El cambio climático ya está **afectando de manera adversa** a las personas, los ecosistemas y los medios de vida en todo el mundo.
- Limitar el calentamiento a 1.5 °C **es posible**, pero se requiere de una transición sin precedentes en todos los aspectos sociales.
- Existen **beneficios claros** si se mantiene el calentamiento en 1.5 °C en comparación con 2° C o más. Cada pizca de calentamiento es importante.

Hallazgos clave:

- La **temperatura global promedio** para el período 2014-2019 fue la más elevada de cualquier período equivalente registrado. Se estima que fue de 1.1 °C por encima de la era preindustrial y 0.20 °C más alta que la temperatura promedio mundial para el período 2011-2015.

- El ritmo promedio global observado de **aumento del nivel del mar** subió de 3.04 milímetros por año (mm/año) durante el período 1997-2006 a aproximadamente 4 mm/año durante el período 2007-2016. Los océanos absorben casi el 25 % de las emisiones anuales de dióxido de carbono (CO₂) de origen antropogénico, ayudando así a paliar los impactos del cambio climático en el planeta. El CO₂ reacciona con el agua del mar y aumenta la acidez del océano, lo que afecta negativamente a la vida marina y a los ecosistemas.
- Según el informe titulado “El **estado de la seguridad alimentaria y la nutrición** en el mundo”, de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), la variabilidad y los extremos climáticos figuran entre los principales determinantes del reciente aumento del hambre en el mundo y son uno de los elementos que más contribuyen a las crisis alimentarias extremas. La variabilidad y los extremos climáticos están afectando negativamente a todas las dimensiones de la seguridad alimentaria, es decir, a la disponibilidad, el acceso, la utilización y la estabilidad alimentaria.
- La frecuencia de **condiciones de sequía** desde el año 2015 al 2017 demuestra el impacto de El Niño en la vegetación agrícola en el periodo 2015-2016. Grandes zonas de África, Centroamérica, Brasil, el Caribe y Australia experimentaron un gran aumento en la frecuencia de las condiciones de sequía en el período 2015-2017 en comparación con el promedio de 2014.
- Las **olas de calor** fueron la amenaza meteorológica más mortífera en el período 2015-2019, pues afectaron a todos los continentes y establecieron muchos nuevos récords nacionales de temperatura. En 2019, los incendios forestales sin precedentes afectaron a la región del Ártico. Solo en el mes de junio, esos incendios emitieron 50 megatonnes (Mt) de dióxido de carbono hacia la atmósfera. Esto es más de lo que liberaron los incendios del Ártico entre 2010 y 2018.
- El Fondo Monetario Internacional llegó a la conclusión de que, para un país en desarrollo de renta media y baja con una temperatura promedio anual de 25° C, un aumento de temperatura de 1° C provocaría una disminución del crecimiento económico de 1.2 %. Los países cuyas economías se proyectan como duramente afectadas por el aumento de la temperatura representaron el 20 % del producto interno bruto (PIB) mundial en 2016. Sin embargo, estos países concentran cerca del 60 % de la población mundial, y se espera que esta cifra aumente a más del 75 % a finales del siglo.
- **La quema de combustibles fósiles y la producción de cemento** liberan cerca del 90 % de todas las emisiones de dióxido de carbono (CO₂) y alrededor del 70 % de todas las emisiones de gases de efecto invernadero derivadas de las actividades humanas. Las emisiones de CO₂ fósil continúan creciendo en más de 1 % anual y aumentaron en un 2 % en 2018, alcanzando un máximo histórico de 37,000 millones de toneladas de CO₂. Si bien las emisiones están creciendo más lentamente que el crecimiento de la economía mundial, todavía no hay señales de que se haya producido un pico en las emisiones globales.

2 Los ODS y el cambio climático: mitigación y adaptación

Medidas de mitigación

La consecución de los objetivos globales —por ejemplo, los relacionados con la pobreza, el hambre, el acceso a agua, los ecosistemas terrestres y marinos, la salud, la igualdad de género, etc.— será compleja si no se adoptan medidas urgentes sobre el cambio climático. Muchos de los objetivos y metas pueden alcanzarse de maneras que posibiliten respuestas de adaptación al cambio climático. Por ejemplo, las transiciones energéticas previstas en el ODS 7 (energía asequible y no contaminante) contribuirían de manera significativa a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero.

Asimismo la industria, la innovación y la infraestructura (ODS 9), el hambre cero (ODS 2) y la producción y el consumo responsables (ODS 12) pueden todos contribuir a las vías de baja emisión, la creación de nuevos empleos y el avance de largo plazo en la erradicación de la pobreza.

La herramienta Nexo ODS Acción por el clima (herramienta SCAN) del Proyecto del Grupo de Apoyo a las NDC (2018) se desarrolló para ayudar a los tomadores de decisiones a identificar qué acciones de mitigación climática podrían impactar positiva o negativamente las metas del ODS. La herramienta identificó los vínculos entre las medidas de mitigación específicas de cada sector y las metas del ODS, señalando el potencial y la necesidad de abordar ambas agendas de manera simultánea.

A partir del análisis de los vínculos sectoriales entre la mitigación y los ODS, se destacan los siguientes hallazgos clave. Conviene señalar que el número de vínculos identificados en cada sector puede reflejar la cantidad de documentación disponible sobre este tema para el sector. Sin embargo, la tendencia general (por ejemplo, la relación entre los vínculos positivos y negativos) puede informar a los formuladores de políticas

sobre qué esperar en general al aplicar medidas de mitigación en su sector.

El **sector de la electricidad y la calefacción** presenta vínculos (sinergias o compensaciones) con todos los ODS cubiertos por la herramienta. La mayoría de los vínculos se relaciona con la buena salud y el bienestar (ODS 3); el trabajo decente y el crecimiento económico (ODS 8); la industria, la innovación y la infraestructura (ODS 9); las ciudades y comunidades sostenibles (ODS 11); y la vida de ecosistemas terrestres (ODS 15).

Las medidas de mitigación en el sector del **transporte** se vinculan a 11 de los ODS, la mayor parte de los cuales se relacionan con la buena salud y el bienestar (ODS 3), el trabajo decente y el crecimiento económico (ODS 8), y las ciudades y comunidades sostenibles (ODS 11). La reducción de la intensidad de las emisiones en el transporte incluye la adopción de vehículos eléctricos y de biocombustibles, de los que ambos identifican algunos vínculos negativos (por ejemplo, la producción de biocombustibles amenaza la seguridad alimentaria y tiene otros impactos ambientales).

De forma similar, las medidas de mitigación en los **sectores de la construcción** muestran la mayoría de los vínculos con los objetivos relativos al trabajo decente y el crecimiento económico (ODS 8); la industria, la innovación y la infraestructura (ODS 9); y las ciudades y comunidades sostenibles (ODS 11). La herramienta identifica sinergias potenciales importantes y algunos vínculos negativos en la reducción de las emisiones de los edificios.

Las medidas de mitigación en el **sector industrial** muestran sobre todo sinergias potenciales en nueve ODS, con mayor frecuencia respecto a los objetivos de trabajo decente y crecimiento económico (ODS 8); la industria, la innovación y la infraestructura (ODS 9); y el consumo y la

producción responsables (ODS 12) (por ejemplo, las medidas para reducir las emisiones de procesos o fugitivas) arrojaron solo vínculos positivos.

Las acciones en los **sectores del uso de la tierra**, tanto en la agricultura como en la silvicultura, se vinculan con 11 ODS. La mayoría de las sinergias principalmente positivas estaban relacionadas con el ODS 2 Hambre cero; también con el ODS 15 Vida de ecosistemas terrestres. En general, solo se identificaron seis posibles compromisos entre los dos sectores.

Medidas de adaptación

Se encontraron vínculos positivos fuertes entre todos los sectores de adaptación y el fin de la pobreza (ODS 1). La pobreza resulta afectada por una amplia gama de factores, desde la producción de alimentos, el acceso a los servicios sociales y la productividad —todos amenazados por el empeoramiento del cambio climático—. Como escribieron Stéphane Hallegatte et ál. (*Shock Waves: Managing the Impacts of Climate Change on Poverty*, 2016, pág. 2): “El cambio climático representa un obstáculo considerable para la erradicación sostenida de la pobreza, pero los impactos futuros en la pobreza vienen

determinados por las decisiones políticas: un desarrollo rápido, inclusivo y sustentado por información climática puede prevenir la mayoría de los impactos de corto plazo, mientras que las políticas inmediatas de reducción de emisiones en favor de las personas en situación de pobreza pueden limitar drásticamente las de largo plazo”.

El ODS 4 (**educación de calidad**) se apoya en medidas que corresponden a otros sectores, como el de la energía (necesaria para la construcción y el mantenimiento de las instituciones) y el del transporte (que permite el acceso a los centros educativos).

Las medidas de adaptación, en particular las relativas a la protección física, pueden adoptar dos formas: adaptación por medios naturales o por medios artificiales. Los formuladores de políticas se beneficiarán de más estudios sobre los costos y beneficios de estas medidas en relación con la gestión de los ecosistemas. Por ejemplo, en la protección de las zonas costeras, la adaptación a la elevación del nivel del mar podría consistir en la plantación de manglares o la creación de un dique. Si bien ambas medidas ayudan a protegerse contra la elevación del nivel del mar, cada una tiene efectos diferentes en términos del apoyo a la diversidad biológica.

3 Retos de la integración de políticas

Coordinación y coherencia

Tanto los actores estatales como los no estatales que operan en varios sectores y escalas, desde lo local hasta lo global, pueden facilitar la coherencia política y el aprendizaje como enfoques integrados de la adaptación y el desarrollo sostenible. La colaboración intersectorial e interministerial puede ser un desafío porque no siempre es evidente la forma en que se interrelacionan las actividades de los diferentes ministerios, y la coordinación entre instituciones puede ser difícil.

Disponibilidad de datos e información

Existe una falta o escasez de datos e información disponible para los actores. En muchos países simplemente no se dispone de datos sobre una amplia variedad de indicadores relevantes para las dos agendas, especialmente aquellos relativos a las condiciones socioeconómicas y otras facetas del bienestar.

Falta de participación pública

Las personas y las comunidades juegan un rol central en cada una de las dos agendas: se benefician de las medidas y tienen la oportunidad de innovar y liderar nuevas ideas, impulsar a otros grupos y liderar a través del ejemplo. Las comunidades también pueden actuar

como agentes de cambio cuando trabajan de manera independiente; al reconocer el papel potencialmente transformador de las comunidades en su contribución a los dos programas, surge la oportunidad de apoyar una mayor integración entre la adaptación al cambio climático y el desarrollo sostenible.

4 Recomendaciones y camino a seguir

En la primera conferencia mundial sobre el fortalecimiento de las sinergias entre el Acuerdo de París y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, celebrada en 2019 en Dinamarca, se sugirió una serie de consideraciones para maximizar los beneficios colaterales de vincular la implementación entre los ODS y la acción por el clima, a través de:

- Facilitar una planificación y una formulación de políticas más coordinadas y coherentes que vinculen las dos agendas, identificando los beneficios mediante una estrecha alineación de las dos agendas para informar la toma de decisiones.
- Utilizar la base de datos en línea de las acciones de los ODS como el repositorio de acciones, iniciativas y planes del sistema de

las Naciones Unidas sobre la implementación de la Agenda 2030 y el Acuerdo de París.

- Examinar la mejor manera de apalancar la incidencia, las políticas y los programas, los mecanismos de implementación, las medidas inclusivas de múltiples partes interesadas, los recursos y las asociaciones tanto para los ODS como para la acción climática, de manera que se maximicen los beneficios complementarios y se minimicen las desventajas a todos los niveles.
- Incorporar las prioridades y objetivos de la planificación nacional en la comunicación de las contribuciones nacionales determinadas (NDC) para garantizar la realización de los beneficios mutuos potenciales durante el proceso de implementación.